



Ciencias políticas

Volumen I - N° 1 - 2024



Juan Illich Hernández Rivera

Ostenta un doctorado en el área de psicología social-comunitaria de la Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras. Realizó sus estudios de maestría y bachillerato en la misma institución en las áreas de psicología social/sociología. Actualmente es profesor de ciencias sociales y psicología social en las universidades UPR de Río Piedras y Carlos Albizu. Sus temas de investigación son: porno-consumo, vida cotidiana, tecnología y producción de subjetividades.

Resumen

Las relaciones sociales y a su vez medios de interactividad hoy han sido resignificados dentro del ciberespacio logrando dar pie a una apertura de simulaciones que en efecto llegan para forjar su perfecto crimen, que es el secuestro de nuestra subjetividad e incluso más íntimos deseos. Ante ello el exhibid autónomo de nuestro abogar para un pleno desarrollo del goce bajo esta fase contemporánea pandémica del Covid-19 que se encuentra prácticamente coaccionada por el mismo marketing propagandístico de lo fármaco-pornográfico y cibersexual. Por tal motivo en este trabajo busco analizar cómo el efecto de la simulación y plus de gozar lacaniano actualmente ha logrado atravesar no sólo lo maquínico vía el entretenimiento y veleidoso sino también lo intra-psíquico.

Palabras clave:

Authoritarianism - Social Movements - Cold War - Civil Liberties - Democratization

Reflexionando sobre el cibersexo:

Subjetividades contemporáneas, relaciones interpersonales y control biopolítico

Introducción

El presente trabajo tiene como propósito analizar cómo en tiempos de COVID-19, la lógica del capital se ha logrado reinventar, por vía pluridimensional, con sus nuevas tecnologías en el mercado de lo cibersexual, produciendo el nuevo germen auto enajenador e inmolador del siglo XXI. Este efecto es el imperativo de la satisfacción inmediata que descansa sobre el plus-del-goce¹ que, a su vez, se armoniza con toda la propaganda fármaco-pornográfica y pornográfica acarreada por esta industria para el entretenimiento de adultos dentro del ciberespacio. Mediante estos hechos sociales busco remontarme hacia los postulados sociohistóricos y filosóficos que presentan los pensadores Marqués de Sade (1795) y George Bataille (1957), acerca de las subdivisiones que existen entre lo que es sexual versus lo que se considera erótico.

Hago hincapié en este planteamiento debido a que ha sido la misma intensificación de goce y lo cibersexual que hoy se siguen desvirtuando, generalizando y complejizando, las dimensiones de lo erótico versus lo sexual, a nivel intersubjetivo. Además, dicho señalamiento, también nos deja entrever cómo el *marketing* global hegemónico en tiempos de Covid-19, ha ido resignificando y sofisticando sus dotes técnico-científicas en el entorno cibersexual. El mejor ejemplo de esta atractiva modalidad ha sido la aparición de aplicaciones para apareamiento o producción de contenido autogestionado legítimamente, mediante redes sociales. Entre ellos: OnlyFans, IsMyGirl, Manyvids, JustForFans, etc. Estas se dedican a vender vídeos, fotos contenido de todo tipo y sesiones virtuales personalizadas para seguidores o voyeristas.

A raíz de esta nueva edificación hiperreal del ciberespacio y del entorno ciber sexual, se ha ido generando un de estado de sublimación en el ser social moderno que le permite tener sobre esa interacción un control concreto y fijo. Esto puede ilustrarse mejor en la relación con el objeto de deseo que se torna en fetiche, logrando ejecutar sobre nuestro aparato psíquico, la idealización, sujeción, enajenación y cosificación. Si seguimos la línea lacaniana (1956), esto es definido como «un registro determinado del significante como medio de in-

¹ Concepto de Lacan relacionado a la ganancia de placer inmediata en Freud.

tercambio que se concibe dentro de la teoría marxista como traslado de valor de mercancía». Por este motivo, es que al ser incontenible el deseo, siempre colapsa su realización en el intercambio. Porque siempre quiere más agenciamientos y conexiones (Deleuze, 1974). Ante ello, la maquinaria capitalista crea, dentro de la web, las debidas necesidades y exigencias del momento para desestabilizar la psiquis social, por medio del consumo en espiral de sus fuentes cibernéticas para el entretenimiento. El mejor ejemplo de esta nueva categorización relacional de socialización y psicopatologización son las mismas páginas pornográficas y productos fármacopornográficos. Estos han adoptado los mismos rasgos característicos que se utilizan, no solo en las redes sociales y comunicacionales, sino también en nuestro día a día como es por ejemplo la cuestión de lo sexual. De ahí que su lógica social del consumo descansa en la teoría baudrilliana (2014), que nos dice: «En la mística de la igualdad del consumo, la noción de ‘necesidades’ es solidaria del bienestar. Las necesidades describen un universo tranquilizador de fines y esta antropología naturalista funda la promesa de igualdad universal». (p. 40).

**Sectors of the military
that sought to maintain
Brazil as an autocratic
state opposed the
democratization process**

Es en ese sentido que puede observarse cómo la lógica del capital juega no solo con los valores de uso y cambio sino también de goce, factor que hace valer la relación técnico-práctica que guarda ese *gadget* u objeto, naturalmente con la subjetividad humana. Quiere decir que, al presentar una predisposición de uso, cambio y goce el mismo cibercontrol ha logrado protocolizar, priorizar e indexar nuestras exigencias del momento. Esta cualidad logra incorporar dentro de su armazón los dotes más fundamentales de la naturaleza humana como lo son: bienestar, inmediatez, goce, “libertad,” sentimiento de pertenencia, toma de decisiones, egolatría, narcisismo, percepción, entre otros.

Es, en esta dirección, que esta investigación busca encaminar las andanzas y alineamientos teóricos de la psicociología-comunitaria con los aspectos metodológicos cualitativos del análisis de contenido. De este modo se apuntala, sistematiza y aborda críticamente el comportamiento asiduo de las masas ante la nueva infestación, económico-política del neoliberalismo, que yace sobre el capitalismo de las emociones en las páginas pornográficas. Aquí se interpone lo ciber sexual como punto de partida metodológico para la experimentación de lo psico-emocional a través del análisis de contenido, a lo cual estaré haciendo alusión por medio de las aportaciones que nos brindan Arbeláez & Onrubia (2014, pág. 19). De ahí, que los muros y fronteras que en “lo real” existen puedan ser filtrados dentro de la web para así derribar y configurar sobre el aparato psíquico, el idóneo estado de simulación sublimada. Bajo este estado anímico, es que en tiempos de COVID-19 se ha intensificado la sofisticada destrucción de ese otro, por medio de la cibercultura y entorno pornográfico. Por tanto, en la sociedad de hoy según Chul Han (2018): «domina una economía de la supervivencia en la que cada uno es empresario, dado que el sistema capitalista se ha dedicado a eliminar la alteridad para someterla a su lógica del consumo». (p.44)

Así que, en lugar de oprimir y resentir la psiquis social por vía fisiológica, en este siglo se reviste la verdadera intencionalidad de aniquilar al sujeto con la satisfacción del plus de gozar. Se encubre así la pulsión de muerte neuropsicológica. Por medio de este señalamiento

tomo como punto de partida la línea teórica propuesta por el psicoanalista lacaniano Jorge Alemán (2014), para quien el sujeto moderno, en su origen, está fracturado al igual que su cuerpo, ya que está afectado inconscientemente por el goce. Dicho efecto ha sido producto de la fabricación de subjetividades y campos de operaciones de poder ejercidas por los dispositivos tecnocientíficos para la autosatisfacción y entretenimiento en general. Por tal razón, esta investigación, más allá de problematizar y denunciar cómo la condición humana hoy está siendo mutilada y coaccionada por medio del *marketing* del cibersexo en tiempos de Covid-19, busca otros medios alternativos para concienciar y accionar sobre tales escenarios que atentan contra nuestro pleno derecho al goce y, a su vez, a la libertad.

Cabe destacar que este estudio tiene una mirada de carácter transdisciplinario dentro del ámbito psicosocial-comunitario cuyo propósito es el teorizar, desde los campos del psicoanálisis lacaniano, el posestructuralismo y otras áreas del saber filosófico, la nueva construcción relacional que coexiste entre el ser social moderno versus lo maquinizado, por medio de lo cibersexual. Estos dos factores en particular han ido intensificándose inimaginablemente. Por la vía digital se ha ido creando la nueva destrucción y disociación, no solo de las relaciones interpersonales, sino también de «lo real, imaginario y simbólico».

Por tal razón es que se hace compulsorio comprender cómo el ser social moderno, más allá de estarse coaccionando, ensimismando y devorando, está siendo anulado autónomamente gracias a los imperativos de satisfacción que propulsa el mismo efecto: plus-de-goce en el dispositivo electrónico. De ahí la necesidad de incurrir a un análisis de contenido para comprender más a cabalidad cómo hoy se condiciona el goce y la misma psiquis social contemporánea, gracias a la cultura psicosocial que gira a base de los «likes» o «me gusta».

Así que, esta investigación tiene como fines no sólo el denunciar dicha condición psicosocial contemporánea, sino también crear concienciación sobre el uso y manejo de las nuevas tecnologías que se encorsetan con lo cibersexual. Además, considero preciso agregar, que este tipo de estudio busca también romper con lo tradicional y lo prohibitivo, como es el hablar de la pornografía, e incluso del sexo dentro del campo prosistémico de la psicología, ya que si seguimos la línea del Marqués de Sade (1795):

La verdadera sabiduría no consiste en reprimir los vicios, porque, siendo los vicios casi la única felicidad de nuestra vida, sería un verdugo de sí mismo el que quisiera reprimirlos; la sabiduría consiste en entregarse a ellos con tal misterio, con tan grandes precauciones, que nunca nos puedan sorprender. (p.89).

Por ende, si somos seres sociales que devienen en movimiento y deseos, ¿Por qué siempre aparecen otros deseos y efectos secundarios una vez cumplimos con tales fines? Porque el deseo al igual que su efecto de gozar son insaciables, nada los satisface, siempre aparece otro sustituto (Lacan, 1968).

Planteamiento del problema

Mi interés por la temática del cibersexo en tiempos de Covid-19, estriba en cómo hoy el entorno mercantilista de la pornografía ha logrado sofisticar sus técnicas de coacción e intersubjetivación por una vía multidimensional. El dispositivo idóneo que mejor representa

dicha interacción lo es el cibersexo y sus *gadgets* sociotécnicos como las aplicaciones aptas para la producción de contenido independiente: Facebook, Twitter, Instagram, WhatsApp, Pornhub, etc., entre otros chirimbolos como: los *twerking butts*², *fleshlights* (vaginas diseñadas en latas), *lummidolls* (muñecas sexuales dotadas de inteligencia artificial), ciberburdeles³ y *sextings*⁴, que también se sirven de esta lógica del intercambio. Es, a través de esta nueva apuesta hacia lo técnico-práctico, que hoy bajo tiempos de Covid-19, le es más conveniente a la lógica del capital atravesar lo superfluo, lo inminente, y lo lúdico, para hacer valer su imperativo de satisfacción. Este efecto reviste la verdadera intencionalidad de dislocar las relaciones interpersonales gracias a su política del autocuidado y distanciamiento protocolario por vía intrapsíquica.

Considero, que a raíz del estado de precariedad socioeconómica que vivimos, bajo el modelo neoliberal, el sortilegio de lo común e inclusivo dentro de la cibercultura y la circunstancia de la pandemia del Covid-19, propulsa para la industria del porno-consumo, una resignificación totalizadora que hace de lo más profano, algo sublime. Llego a esta problematización de carácter psicosociológica cuando observo que actualmente toda la propaganda sociopolítica del miedo y sus múltiples formas para fomentar la individualización, ensimismamiento, aislamiento, auto-entretenimiento y fantasía, entre otros vectores, se han aliado gradualmente con las políticas sanitarias a favor del distanciamiento social. No estamos diciendo que vivimos bajo un estado de farsas y conspiraciones fútiles, pero el estado esquizofrénico y de pánico que acompañan las noticias publicitarias están totalmente fundamentadas bajo un orden económico-político muy único, que, en vez de brindar una cierta información, es una desinformación detrimental. Debo agregar que, con este gravamen prácticamente favorable para los medios de producción en apogeo, como las grandes farmacéuticas multinacionales como Pfizer, Sputnik V, Johnson & Johnson e industrias informáticas como Pornhub, Facebook, etcétera, han logrado desplegar toda una metonimia de sus productos, de forma muy particular, en estos tiempos pandémicos.

En el caso de este último me he percatado que, durante los pasados años, su tasa de porno-consumidores de todo tipo, ha ido en incremento. Desde que inició el Covid-19, sus suscriptores (hombres y mujeres heterosexuales, como parejas homosexuales, lesbianas, entre otras) que promediaban iniciando la crisis pandémica alrededor de un monto de: 163 500 209, en 2021 ascendían a unos: 187 064 492.⁵ Partiendo del análisis de contenido realizado desde el mes de marzo de 2020, he podido observar más meticulosamente los comportamientos habituales que se establecen dentro de los ciberespacios pornográficos como Pornhub.

² Producto o aparato sexual conocido como traseros de plástico los cuales ostentan la capacidad de moverse mediante la práctica de autosatisfacción sexual vía digital o manual.

³ Los ciber burdeles son el nuevo espacio digital adoptado por la economía sexual para diversificar y ampliar la industria del sexo e incluso el porno consumo de todo tipo.

⁴ Es la nueva modalidad de enviar o recibir imágenes y contenido sexual a través del dispositivo móvil (tableta, computadora, celular inteligente, consola de videojuegos, etc.)

⁵ Estos datos estadísticos se tomaron de: Hernández Rivera, Juan Illich: «Deseo, alteridad y pornografía». *80 Grados*. 21 de agosto de 2020. Disponible en Internet desde: < <https://www.80grados.net/deseo-alteridad-y-pornografia/>>

Hay que destacar que el análisis de contenido cualitativo al que hago énfasis, según Arbeláez & Onrubia (2014), gira a base de categorizaciones que sirven como técnicas de investigación comunicacional, para hacer valer las debidas clasificaciones de los elementos o contenidos manifestados en dichas páginas.

Por ello, resulta ineludible analizar cómo ya no solamente se busca sacarles un efecto a los valores de uso y cambio, sino también de goce al consumo asiduo de los dispositivos tecnosexuales y fármaco-pornográficos en tiempos de pandémicos, dado que esto provoca a su vez la silente destrucción del lazo social. ¿Qué mejor pretexto para hacerle una mejor propaganda sociopolítica y psicopolítica que bajo COVID- 19? Emerge, desde un lente empírico social, el verdadero malestar en la cultura contemporánea, ya que la apuesta por lo ciber sexual es un hecho real material objetivo concreto, que va en aumento habitual para todo tipo de práctica social.

Ante este augurio sombrío, la proclamación neoliberal va haciéndose cada vez más paródica. En efecto, la urgencia sobre la crisis del coronavirus, mejor conocido como Covid-19, interconecta intrínsecamente lo económico, lo político, la libertad, el miedo, lo sexual y psico-afectivo, sobre su red sanitaria de vigilancia extrema. Este nuevo condicionamiento psicosociológico va más allá de lo salubrista, ya que según Zizek (2020):

La epidemia de coronavirus no solo señala los límites de la globalización del mercado, también señala los límites incluso más fatales del populismo nacionalista que insiste en una plena soberanía estatal: ¡el lema ‘¡Estados Unidos (o el país que sea) primero!’ ya no tiene ningún sentido, pues los Estados Unidos solo podrán salvarse a través de una coordinación y colaboración global. (p. 74).

Frente a esta situación global, es que la condición humana presenta un estado de esquizofrenia colectiva que, en lugar de velar por una ética del cuidado de sí en términos foucaulteanos, se oprime, sofoca y vigila desde el medio digital. Es menester comprender cómo en la política salubrista también atraviesan las dimensiones cibersexuales y de seguridad para el manejo y control de la sociedad.

Por tal motivo, en los estados de crisis cíclicas socioeconómicamente hablando, la lógica del capital se resignifica en una filosofía y praxis del *Fun System*. Siguiendo esta línea de pensamiento, Jean Baudrillard, destaca (2014) que esta lógica se describe de la siguiente forma:

El hombre consumidor se considera obligado a gozar, como una empresa de goce y satisfacción. Se considera obligado a ser feliz, a estar enamorado, a ser adulado/adulador, seductor/ seducido, participante, eufórico y dinámico. Es el principio de maximización de la existencia mediante la multiplicación de los contactos, de las relaciones, mediante el empleo intensivo de signos, objetos, mediante la explotación sistémica de todas las posibilidades del goce. (p. 83).

Sobre este análisis discursivo, que guarda mucha afinidad y efectos psicosociológicos particulares con el discurso capitalista lacaniano, se logran entretejer un sinfín de politizaciones y teorizaciones que enmarcan la transformación esencial del amo, por vía incógnita e impersonal. Como contraparte de esta misteriosa entidad muda, pero ruidosa a su vez, que bien puede ser percibida y definida como semblante cuyo caso sería aquí el objeto: píl-

doras sexuales, consoladores, páginas pornográficas, magazines, fotos, sextings, etcétera, va produciéndose la causa del deseo, el plus-de-goce, y una consigna sanguinaria, que es la del superyó que nos dice: ¡Goza! (Braunstein, 2013).

Mediante este señalamiento es que resulta pertinente y neurálgico analizar por qué en estos momentos de crisis, pánico, autocuidado, ruptura con el lazo social y Covid-19, se han ido simulando los debidos espacios confortables para el fomento de subjetividades dóciles. Tomando este hecho social e histórico en cuenta, me hago las siguientes preguntas que estarán ayudando a solidificar mi hipótesis a lo largo de este estudio: ¿Cómo en tiempos de COVID-19 las relaciones interpersonales se han resignificado y fracturado? ¿Qué impacto psicosociológico han producido las nuevas políticas darwinistas del dejar vivir y morir a los más aptos en el espacio social? ¿Cuáles han sido los efectos multidimensionales y transformativos que han hecho disparar notoriamente un significativo aumento en la práctica del cibersexo en los tiempos de Covid-19?

La muerte del otro y el esparcimiento ciber sexual en tiempos de Covid-19

La inauguración revitalizadora y transformadora de la sociedad digitalizada ha traído consigo unas nuevas formas de control moderno que ocasionan una mutación del sistema capitalista global. Con este advenimiento, en la circunstancia pandémica, se ha hecho crítica y virulenta la situación interpersonal entre el ser social con su otredad dadas las políticas protocolarias de distanciamiento. Este aislamiento forzado de supervivencia implica una rampante capacitación para los seres sociales más aptos. De acuerdo con este planteamiento menciona Zizek (2020) que, al «estar aislados, el teléfono e internet pasan a ser nuestro vínculo principal con los demás, y ambos están controlados por el Estado, que puede desconectarnos a su voluntad». (p.103). Es verdad que este efecto lo veníamos observando desde hace varios años. Lo particular de este suceso es que durante la pandemia el orden social a nivel estatal e ideológico busque operacionalizar la disciplina biopolítica de forma única. En esta se ejerce mayor vigilancia y control fenoménico a lo que el sistema le compete y conviene.

Hay que delinear que, tanto Chul-Han (2020) como Zizek (2020), entienden que el coronavirus sí ha logrado cambiar el orden mundial. Esta apuesta por lo digitalizado en los ámbitos de la seguridad estatal y la biopolítica⁶ desde el modelo asiático, e incluso norteamericano, ha trascendido llegando a perforar el aparato psíquico. Así que, más allá de permutar nuestro estado socioeconómico mundial, se ha ido desplegando la silente

⁶ La biopolítica es un término acuñado por Foucault que identifica y designa como ya el poder y la forma de control no meramente se ejerce vía territorial o espacial, sino también, sobre los cuerpos como un dispositivo de poder instruccional. A partir de esta coacción sobre la vida también se genera el régimen gubernamental del hacer vivir o morir en la psicología de masas de manera burda. Ver: *El nacimiento de la biopolítica* (1979). Paidós. Argentina.

destrucción de las relaciones interpersonales vía el efecto hiperreal y el plus-de-goce que cargan estos artefactos electrónicos.

Este escenario impone de forma paradójica al ser social moderno una sofocante e imparable hipersensación de imperativos de satisfacciones inmediatas que producen los siguientes efectos: crisis socioeconómica, esquizofrenia colectiva, choque de civilizaciones y descomposición psicosocial. Todos estos estadios, en que se encuentra hoy la humanidad, son el producto de una política austera con el discurso de un sujeto moderno siempre feliz y de que todo va a regresar a la normalidad. En efecto, este reflejo contemporáneamente es ilustrado al estar en contacto con un plus-de-goce recurrente como medio de disuasión (alemán, 2014), en cuyo caso sería, la dinámica del ser social moderno con lo maquinizado (apegado a los aparatos tecnológicos).

Por tanto, sea cual sea la situación, la fórmula de buscar constantemente llenar a saciedad nuestros deseos pulsionales, jamás cedería el paso de estarnos gratificando, a las altas demandas que le genera el objeto de deseo. Es por ello que a la industria del sexo, capaz de atravesar todas las esferas de lo material (modos de producción) e inmaterial (modos de subjetivación), le compete resignificarse para calar hondo en nuestro aparato psíquico. La gran eficacia de esta transformación del dispositivo sexual en el entorno ciberespacial ha sido la instauración del libre intercambio que descansa en la lógica del capital según Marx (1958), que nos dice:

El capital, por naturaleza, tiende a superar todo límite espacial. Por consiguiente, la creación de condiciones físicas del intercambio de medios de comunicación y de transporte se convierte, para él, en una necesidad absoluta: necesita aniquilar el espacio y el tiempo. (p.423).

Claramente vemos cómo se cristaliza la configuración sofisticada que tiene lo cibernético con lo biopolítico en sus máximas expresiones. Por ello es que la industria del sexo reinventó toda su ingeniería y juego semiótico para hacer más sublime ese encuentro con el objeto de deseo, que el ser social moderno idealiza como fetiche y proyecta sobre el velo como elemento funcional simbólico (Lacan, 1957).

A partir de este conspicuo despliegue transformativo, en la pandemia se ha vuelto mucho más virulenta, progresiva y agresiva la alta demanda de plus-de-goce arrastrado por las políticas forzosas de distanciamiento social. Considero que, como bien nos presenta Ramos (2017), estamos afrontando un estado de goce que no hace más que reproducirse de manera automimética para hacer valer la inútil compensación de la insatisfacción que todos aspiramos, que es llegar a colmar el deseo. Sin embargo, según Ramos (2017), e igualmente Deleuze (1976), «el deseo solo quiere seguir deseando» (p. 51). Así que seguimos experimentando la imposible realización de nuestro desear en todos los ámbitos. Las dimensiones de lo sexual, corpóreo, intersubjetivo, plus-de-goce, deseo, placer, en lo psicoafectivo, relacional y biopolítico, más allá de tener puntos de convergencia, producen otros de divergencia que, dentro del ciberespacio, logran fusionarse funcionalmente. Gracias a esta reconfiguración de carácter psicopolítica⁷, como nos diría Chul-Han (2014), es que las

⁷ La psicopolítica para el filósofo surcoreano Chul-Han, alude más bien a la nueva transformación, tanto psicológica como sociológica que ha traído consigo la cultura de la digitalización del mundo, sobre el quehacer

redes sociales, páginas pornográficas, artefactos fármaco-pornográficos y otros espacios cibernéticos, revisten e incluso reifican⁸ sus verdaderas intencionalidades de auto sometimiento o coacción esparcidamente.

A esto se debe que el campo multiforme y heteróclito que trabaja el entorno del cibersexo sea bastante complejo, dado que integra bajo una sola fórmula conceptual la experiencia erótica y sexual dentro de su vasta red.

Dentro de la cultura del «like» o «me gusta», puede obtenerse mucho valor sexoafectivo y gratificador por medios simbólicos, imaginativos y reales. A través del ejercicio etnográfico virtual, y a su vez, del contenido que carga consigo, desde el campo pornográfico estudiado desde el mes de mayo del 2020 hasta hoy, puede apreciarse una caótica y heterogénea vida anímica en los entornos virtuales. ¿Por qué señalo esta situación particular? Debido a que el ser social moderno ante el Covi-19 y todas las limitaciones que exigen las políticas de sanitización e incluso austeridad, tiene que conformarse con la uniformidad que le ofrece el espacio digital. Hay que destacar este factor en particular dado al entrelace fijo y concreto que hace el entorno pornográfico sobre nuestra subjetividad humana. Este logra fusionar la imposible sensación pulsional de interconectar la experiencia de lo sexual con lo erótico de forma unidimensional. Este elemento pone en evidencia la reconfiguración de ese otro, no como objeto sexual o fetiche, sino como una constitución trascendental funcionalista observable a nivel psicosocial, siguiendo la línea lacaniana, combate la angustia e incluso la misma castración. Chul-Han (2014) señala que:

A través de los medios digitales intentamos hoy acercar al otro tanto como sea posible, destruir la distancia frente a él, para establecer la cercanía. Pero con ello no tenemos nada del otro, sino que más bien lo hacemos desaparecer. (p.24).

Sin embargo, esta situación aun posibilitando esa experiencia e inminencia de la cercanía bajo el artificio cibernético, va aniquilando la búsqueda del deseo erótico y nuestro pleno desarrollo relacional con la otredad.⁹ A raíz de esta repercusión, tanto psicosocial como psicósomática de simulación sublimada en el ciberespacio pornográfico, se continúa secuestrando y pervirtiendo al erotismo intersubjetivamente desde la lógica del consumo capitalista. Si vemos bien, Georges Bataille (1957) enuncia que el erotismo no puede ser considerado más que si, al considerarlo, es el hombre el que es considerado, por lo que esta experiencia es en sí discontinúa e indescriptible porque es lo se le escapa al acto sexual. Queda claro que por medio de este señalamiento se esclarece cómo el juego de imágenes que muestra el mundo del porno amenaza al mismo acto sexual y la experiencia erótica, desde su subjetividad mercantilista.

Partiendo de la metodología del análisis de contenido y etnografía virtual ejecutada desde el mes de mayo de 2020, las páginas pornográficas de mayor demanda (mayor tendencia)

cotidiano por medio de lo maquinizado diseñando la automatización de la vida voluntariamente.

⁸ Cuando hago referencia al concepto de reificar parto de la misma línea del filósofo Georg Lukács el cual emplea dicha conceptualización desde el lente de la cosificación.

⁹ Utilizo el concepto de otredad desde la mirada inclusiva, que establece que dentro del espacio de lo social cohabita una amplia y diversa pluralidad de entes, formas, seres, medios reproducibles, etc., que aceptamos sin objeción alguna.

como Pornhub, YouPorn, RedTube y XVideos, han logrado habilitar una notoria tendencia poliforme de prácticas sexuales en los nichos ciberespaciales para el entretenimiento de adultos que rompen con aquellas viejas prácticas hegemónicas tradicionalistas. Tan drástica ha sido la actividad cibersexual en los tiempos pandémicos que, siguiendo el estudio de contenido¹⁰ de las páginas pornográficas más recurridas, la página más transitada y que más ha aumentado sus pornoconsumidores para el uso y manejo de goce inminente lo ha sido Pornhub. Elevó su comunidad cibersexual exorbitantemente en menos de uno año llevando hacia otros ámbitos relacionales las prácticas sexuales hegemónicas. Sus campos de mayor dinamismo sociocultural son: los LiveHD Cams, producción de contenido independiente, creación de blogs sexuales, cita a ciegas, ventas de juguetes sexuales, blogs informativos y productos fármaco-pornográficos, entre otros dispositivos para la producción de satisfacción inminente.

No obstante, si nos centralizamos en las páginas como YouPorn, RedTube o XVideos, puede vislumbrarse cómo estas aumentaron su tasa participativa con el fin de un tipo de uso práctico que se centra en consumo de vídeos y contenido independiente. Dado a este factor particular, opté por categorizar a este tipo de población porno-consumidora como consumidores de ganancia inmediata. Este tipo de porno-consumidor va enfocado a un único objetivo y es el de seguir la lógica discursiva del mercado porque lleva en esencia el excedente, pero sin mediarlo al igual que el goce (Lacan, 1968, 17). Es decir, que esta población en particular sin importar cualquier tipo de circunstancia que esté afrontando, busca, al igual que los consumidores, su principio de placer de manera inminente, para así llegar a su eterno retorno pseudo real y autodestructor.

Sectors of the military that sought to maintain Brazil as an autocratic state opposed the democratization process

Reflexionando sobre este fenómeno a nivel metodológico, se concluye que las páginas antes mencionadas han transformado actualmente otras nuevas subjetividades contemporáneas. Este acontecimiento universal es reflejado hoy en las nuevas dinámicas psicosociales adoptadas en el ámbito de lo sexual y lo erótico. Tanto así que ha logrado abolir la imposibilidad del encuentro del sujeto y objeto, propia de la estructura fantasmagórica a la que hoy dan cabida los espacios más asiduos como lo son: Facebook, Twitter, Instagram, Tinder, AdultFriendFinder, WhatsApp, Grindr, etc. Esta apertura de carácter más amistosa y accesible ha hecho de la significación de lo sexual versus lo tecnológico promueva otro giro sociolingüístico muy particular y único en el que se ve a ese otro como un instrumento o una nada. Ya con la construcción de contenido independiente como lo es OnlyFans,¹¹ la oferta de ciber burdeles, Chaturbate¹² y hoteles para androides sexuales

¹⁰ Ver: Hernández Rivera, Juan Illich: «Deseo, alteridad y pornografía». 80 Grados. 21 de agosto de 2020. Disponible en Internet desde: < <https://www.80grados.net/deseo-alteridad-y-pornografia/>>

¹¹ La aplicación innovadora de OnlyFans funge como una plataforma independiente, a pesar de que, se entrelaza con las redes como Facebook, Instagram, entre otras que tienen como fin producir contenido independiente de todo tipo. Eso sí, su único detalle estriba en realizar una membresía consentida en la que cualquier tipo de cumplido que desees consumir o vender sea legítima y consensuada. Lo especial de esta aplicación es que bajo pandemia sus ganancias han sido triplicadas con contenido sexual más de lo que se promediaba en sus pasados años. Particularmente esto se observa en Reino Unido desde el 2016.

como los *Lumidolls*¹³ y productos fármaco-pornográficos como los *FleshLights*¹⁴, se ha visto infructuosa la búsqueda del tener que entablar una relación amorosa, social o sexual, para cumplir tal fin o *happy ending*. Ante este revuelo caótico abismal que estamos todos atravesando psicosociológicamente es menester preguntarse: ¿Hasta qué punto es producto de la pandemia el que se haya intensificado al cibersexo y el efecto del plus de gozar hoy para que se transfigure ese otro en mi relación conmigo mismo?

Combatir el COVID-19 o reproducir la política del dejar vivir o morir

Desde la pandemia se han volcado un sinnúmero de teorizaciones y prácticas fenoménicas las cuales hoy son un real malestar en la cultura, debido a sus influencias económico-políticas que se revisten de la cura del momento. Dentro de esta era de la informática y seguridad nacional digitalizada todo se encuentra interconectado dentro de la red. De ahí la grandeza del proyecto sociopolítico de velar primero por un estado de bienestar social y a su vez de fomentar la distracción para poner en vigor sus ganancias. Por tal motivo es que concuerdo con los planteamientos que presenta Slavoj Žižek: «Cuanto más conectado está nuestro mundo, más posibilidades hay de que un desastre local provoque el miedo global y con el tiempo una catástrofe». (2020, p. 61).

A partir de este señalamiento se develan las múltiples problematizaciones que arrastra consigo la situación del COVID-19 como es el miedo, la libertad, la salud, el entretenimiento, la economía, lo comunitario y el mismo lazo social el cual está totalmente fracturado e interferido por la cibercultura. Si vemos bien, ¿Aunque se haya podido elaborar una vacuna contra el Covid-19, el supuesto regreso a la normalidad que aspiramos a nivel imaginario también proyectado por los medios de comunicación será parecido al que vivíamos anteriormente? Considero que, el supuesto futuro que nos espera será uno más sombrío ya que el capitalismo actual crea y recrea por la vía de la selección económica autónoma los sujetos empresarios, trabajadores y súbditos que necesita (Ramos, 2017). Quiere decir que, más allá de velar por ese supuesto bien común como se autoproclama ser nuestro modelo sistémico de la excepción capitalista (neoliberal), continúa proliferando y transformando el efecto darwinista del dejar vivir a los más aptos.

En efecto, para que esta situación pueda ser ejecutada necesita del factor manipulable de

¹² Chatturbate es una aplicación de corte sexual la cual tiene la capacidad de integrarte, tanto en anonimato como personalmente con quien desees. De este modo puedes chatear con la persona e intercambiar todo tipo de material abiertamente (fotos, producción de contenido, conversaciones, dinero, etc.).

¹³ Los *Lumidolls* son los muñecos sexuales de silicona que están dotados no sólo de inteligencia artificial para simular una relación social o cotidiana, sino también de las propiedades fisiológicas necesarias y particulares para cumplir con nuestros más íntimos deseos. Cabe agregar, que existen burdeles, hoteles y ciertos países europeos, que se dedican a mercadear dicha industria. Entre ellos: España, Italia, Alemania, Suiza, y en EE. UU., el estado de California.

¹⁴ Los *FleshLights* son los nuevos dispositivos electrónicos que predisponen dentro de una lata los idóneos paralelismos fisiológicos de los orificios bucales, anales y vaginales de una femina debidamente lubricada con su respectiva idealización y fetiche.

la seguridad y lo salubrista. De ahí el perfecto crimen de aprisionar y secuestrar la libertad por medio de las políticas de *lockdown*, toque de queda, distanciamiento social, espectáculos cibernéticos, compras con cita previa, encierro forzado y la autoestimulación sexual para salvaguardar la población, con meros ejercicios de planificación social improvisados. Evidentemente, este hecho sociopolítico más allá de tener su tejido argumentativo como comprobante, lleva en su esencia la eterna dicotomía que Muñiz (2020) nos advierte y destaca:

El elegir entre la economía y la vida; la elección a la que nos fuerza esa disyuntiva es la que nos permite mostrar la trampa que hay entre esas dos alternativas. Es el dilema que ocupa el debate actual y nos permite ahora descubrir lo que se oculta: esta economía no necesariamente tiene que ver con proteger la vida, sino que, como sabemos, es una economía que también mata.¹⁵

Resulta más que pertinente para la lógica del capital el subvertir su discurso del amo mediante la simulación del futuro bienestar que nos espera. De ahí el perfecto enganche para-adojal como nos dice Zizek (2020) de entrar en pánico y calma para educar, seducir y domesticar la nueva subjetividad alternativa ante los grandes desastres como es la COVID-19 con la implantación política de dispositivos médicos protectores de la salud en su amplio sentido ontológico.

La situación ha sido tan crítica que, a cambio de proteger y controlar el estado pandémico se nos autosomete hacia un régimen de vigilancia biopolítica extrema (Chul-Han, 2020) que, en lugar de salvaguardar la vida relacional, la aniquila. Repensando este delicado y problemático dilema con el capital, puede notarse cómo este reviste sus verdaderas intencionalidades como es el arte de la coacción en los ámbitos, tanto psicológicos como sociológicos, de forma eficaz. Siguiendo esta línea de pensamiento Chul-Han (2020) argumenta:

El capital es enemigo del ser humano, no podemos dejar todo al capital. Ya no producimos para las personas, sino para el capital. Ya dijo Marx que el capital reduce al hombre a su órgano sexual. Así mismo, la libertad individual, que hoy adquiere una importancia excesiva, no, es más, en último término, que un exceso del mismo capital. Nos explotamos a nosotros mismos en la creencia de que así nos realizamos, pero en realidad somos unos siervos. Kafka ya apuntó la lógica de la auto explotación: el animal arranca el látigo al Señor y se azota a sí mismo para convertirse en el amo. (p. 97)

En esa dirección logró hallarse que el dinamismo sociopolítico que emprende el fenómeno darwinista a nivel teórico-práctico juega en esencia una intrínseca alineación con el modelo neoliberal. Es preciso señalar esto, dado que, si lo vemos a nivel macrosocial, la condición psicosociológica de los seres sociales modernos hoy bajo tiempos pandémicos es una mucho más vulnerable e hipersensible que la que coexistía prepandemia versus la de los dueños de los medios de producción cuyo caso aquí son los dueños de las grandes multinacionales (farmacéuticas, medios de comunicación de masas, páginas pornográficas, Walmart, y otros). El resultado más idóneo a partir de este acontecimiento universalista es el preguntarse

¹⁵ Muñiz Varela, Miriam: «Puerto Rico y el capitalismo de catástrofe». *El Nuevo Día*. 1 de febrero de 2021. Disponible en Internet desde: < <https://www.elnuevodia.com/opinion/punto-de-vista/puerto-rico-y-el-capitalismo-de-catastrofe/> >

¿El Covid-19 es el nuevo estado de emergencia para la transmutación de un nuevo capitalismo darwiniano o de un capitalismo bárbaro como nos dice Zizek (2020)?

El cibersexo como alternativa ante el Covid-19

Puede decirse que mucho antes que entrara el fenómeno y hecho social universal del Covid-19 el cibersexo se situaba en un estadio evolucionista-progresista. Sin embargo, a partir del acaecido suceso pandémico del coronavirus y los estudios sociodemográficos hallados en nuestro análisis de contenido acerca de los países iberoamericanos como México, Colombia y España,¹⁶ que recurren a la práctica del cibersexo, nos indican que estos en específico muestran un aumento abrupto del porno-consumo y la prostitución virtual. Esto deja entrever que en términos prácticos y socioculturales el sexo en sí se logró resignificar multidimensionalmente trastocando las dimensiones de lo real, lo imaginario y lo simbólico, en tiempos de crisis como lo ha sido el estado pandémico estableciendo las debidas identificaciones con el objeto de deseo. De ahí la deconstrucción gradual del lazo social con las nuevas tecnologías que se adquieren como la gran panacea, pero en su esencia dichas idealizaciones son hostiles ante el goce porque lo condicionan a su forma (Chul-Han, 2020).

Partiendo desde este lente y señalamiento, es necesario traer a colación el pensamiento del Marqués de Sade (1795) que nos dice lo siguiente:

¡Qué encantadores son los placeres de la imaginación! En esos momentos deliciosos, el mundo entero es nuestro; ni una sola criatura nos resiste, devastamos el mundo, lo repoblamos con nuevos objetos que, a su vez, inmolamos. Los medios para cada crimen son nuestros, y los empleamos a todos, multiplicamos el horror por cien. (pp. 84-85).

A raíz de este señalamiento se refleja cuán enajenada y avasallada está nuestra psicología de masas mediante el caótico sistema de exigencias consumistas como lo es el exceso de positividad. Según la Organización Mundial de la Salud (2017): «La depresión es un trastorno mental frecuente, que se caracteriza por la pérdida de interés, placer, apetito, y concentración».

No obstante, lo particular de esta modalidad psicopatológica hoy día es que según Chul-Han (2014): «La depresión es la enfermedad de una sociedad que sufre de excesiva positividad porque refleja una humanidad librando una guerra sobre sí misma» (p.67). Quiere decir que gracias al sortilegio del empate de lo sexual con lo cibernético bajo tiempos de Covid-19, se ha logrado efectuar una pluralidad de modos de producción ciber sexuales muy atractivos para todo tipo de público más agresivos y accesibles.

Estas proyecciones se han podido abstraer y dilucidar gracias a la herramienta metodológica del análisis de contenido. Esta sirvió de brújula exploratoria-descriptiva para comprender el comportamiento psicosociológico de las páginas más neurálgicas de consumo como XVideos, Pornhub, YouPorn, RedTube, entre otras, durante el Covid-19. Debo delinear que

¹⁶ Noticias Telemundo: «A pesar del Covid 19, la prostitución no ha dejado de crecer en Tijuana». Disponible en Internet desde: <https://youtu.be/3CCvLqAM2s4>.

estas tienden a construir a diario otros aditamentos mucho más seductivos, inminentes y accesibles de los que solían tener hace días, meses y años. Tales elementos pueden ser escenificados en los siguientes ofrecimientos dentro de sus páginas y producción de contenido: la incorporación de la prótesis (dildo-técnica como reasignación fisiológica), la auto erotización, ciber-chats sexuales, apareamiento aleatorio por localidad o afinidades, entre otros. Con este hecho, se pone en evidencia la compleja articulación que ha edificado no sólo la industria sexual y modelo capitalista hegemónico actual sobre nuestro aparato psíquico, sino que también se ve la verdadera intencionalidad de sustituir una pasión de reglas por una pasión de formas para lograr hacer de nuestro yo un ente manipulable (Chul-Han, 2020). Por ende, el goce es un producto político siguiendo la línea de Žižek (2011), ya que, a raíz de estos parámetros de distanciamiento social forzado, biopolítica reformativa y control social, en términos macrosociales lo que se crea, a final de cuenta, es la nueva psicopatología de la depresión autodestructiva de la permisividad sexual bajo el modelo cibernético.

Así que, la respuesta más ingeniosa para que se pueda subsistir la industria del sexo en estos tiempos pandémicos en el que se veía al otro como misterio, seducción, eros, deseo, dolor y plus-de-goce ha sido mediante la herramienta tecnológica (Chul-Han, 2014). Es a través de esta instrumentalización, que nuestras prácticas sociales y sexuales eliminan a la figura de ese otro como un igual por medio de lo hiperreal e inminente en el plano virtual. De esta forma, van alterándose nuestras funciones psíquicas y fisiológicas más básicas. Dicho caso patológico actual puede resumirse en la siguiente cita: «La distancia originaria impide que el otro se cosifique como un objeto, como un ello. El otro como objeto sexual ya no es un tú. Ya no es posible ninguna relación con él. Sin duda, se puede llamar objeto sexual, pero no se puede dirigirle la palabra como un tu personal. El objeto sexual no tiene ningún ‘rostro’ que constituya la alteridad, la alteridad del otro que impone distancia». (Chul-Han 2016, p. 73).

Evidentemente el mundo ciber sexual, cada vez se hace más amplio y diverso. Sin embargo, son los factores de apertura de páginas pornográficas, juguetes sexuales, porno-autogestionado, etcétera, los que han forjado el gran disloque hegemónico de las prácticas sexuales e interpersonales tradicionales. Por tanto, es fundamental el pensamiento del Marqués de Sade (1776) acerca del dolor, sexo y placer, ya que, sin sus aportaciones a todos los campos del saber, no podríamos comprender más a cabalidad nuestra ‘realidad’ sexual a nivel social e histórico. Aquí no sólo se refleja la actualidad del pensamiento de Marqués de Sade, sino también su esencia en el terreno ciber sexual, haciendo de ese fenómeno uno transformador y atractivo con las nuevas tecnologías. De esta manera se constituyen las subjetividades contemporáneas.

La teoría que más se aproxima al análisis del funcionamiento y estructura de la mente es el psicoanálisis, puesto que ésta comprende cómo las supuestas aberraciones o desviaciones sexuales, como dirían algunos clínicos hoy, son objeto de atracción e idealización (objeto de deseo) en las páginas pornográficas de mayor demanda. Y es por este motivo, que si seguimos la teoría sexual de Freud (1990), dentro de nuestro análisis de contenido, descubrimos que los comportamientos e incluso prácticas contrasexuales¹⁷ más inimaginables como

¹⁷ Cuando hago alusión al concepto de contrasexual, aludo al concepto presentado por la filósofa Paul Beatriz, el que consiste en romper con las prácticas hegemónicas sexuales más conocidas, como es la de establecer

BDSM¹⁸, bestialismo, transgresiones parafilicas, pederastia, etcétera, se han elevado exorbitantemente. La página con mayor notoriedad que ha demostrado validación empírica continúa siendo Pornhub versus YouPorn y RedTube, con una tasa participativa que promedia a diario, alrededor de unos 150 000 a 60 000 porno-consumidores según estudios realizados por Malamuth en 2019, en la Universidad de California (UCLA). Cabe destacar, que dicho promedio tiende a fluctuar por hora y día recurrentemente, mientras que la tasa de mayor similitud en cuanto a participación e incluso apetencias con esta última es XVIDEOS.¹⁹ Esta promedia un monto de 2000 a 12 000 producciones de vídeos por días y una asidua participación que oscila entre 9 774 120 personas a unas 10 000 000 según nos pronostica empíricamente la página.

Conclusiones

Este trabajo investigativo más allá de haber tenido un alcance de corte exploratorio-descriptivo fue sumamente arduo, dado a sus falencias dentro del campo empírico y psicosocial. A pesar del reto, considero que este esfuerzo representa una mirada crítico-reflexiva acerca del mundo ciber sexual durante el estado de COVID-19 a nivel macrosocial. Con ello se puede vislumbrar cómo el entorno mercantilista del sexo hoy ha evolucionado en conjunto con las nuevas tecnologías las cuales han hecho de este distanciamiento social uno prácticamente nulo. Gracias a la cultura del cibersexo las prácticas sociales-comunitarias y el mismo aparato psíquico contemporáneamente han sido transformados e intervenidos por medio de la simulación. Mediante el análisis de contenido de las páginas pornográficas se observa una vasta apertura del control biopolítico por el medio de lo ciber sexual.

De esta manera va entretejiendo todos los dinamismos socioculturales en que se atraviesa, no solo el ser social moderno y la misma subjetividad humana contemporánea dentro de la red, particularmente en la situación de crisis única como lo son: el COVID -19, el distanciamiento social forzado, la espera por la vacuna, el miedo al contagio (sexual, interactivo, etc.) entre otros factores. Las relaciones interpersonales representarían, de seguirse solidificando, según la pretensión del control social y biopolítico que el modelo sistémico-neoliberal ha impuesto digitalmente con su efecto instrumental del plus-de-goce, una amenaza a su objetivo.

A través de este factor de carácter avasallador, puede afirmarse que hoy, siguiendo la línea de la socióloga Eva Illouz: la hipersexualización no sólo coloniza nuestra psicología de masas y fisiología humana sino también nuestra forma de concebir al sexo en su totalidad (2021). Con este acontecimiento, una vez delineado y reflexionado desde el análisis de con-

entendidos unilaterales y heteronormativos. Es decir, que este tipo de dinamismo apuesta por la apertura de todo tipo de prácticas sexuales que favorezcan la diversidad, autogestión y sobre todo a la inclusividad.

¹⁸ Las siglas BDSM se describen de la siguiente forma: B (Bondage), D (Dominatrix), S (Sadista) y M (Masquista).

¹⁹ Es importante puntualizar, que, aunque Pornhub sea la página de mayor impacto psicosocial y socioeconómico durante estos últimos años, XVIDEOS contiene una mayor tasa de perfiles construidos con el fin de producir contenido independiente. Dicha cifra promedia un monto de 238 554 736 perfiles los cuales están debidamente subdivididos por sexo y género.

tenido cualitativamente hablando, logra dilucidarse ilustrativamente cuales han sido las múltiples anomalías que bajo pandemia son manifestadas en el entorno cibernético. Sin embargo, la más preocupante de todas es la destrucción de las relaciones interpersonales mediante la relación del ser social moderno con el dispositivo electrónico. Evidentemente, el que haya emergido el COVID-19 durante esta fase mutacional del capitalismo de las emociones ha hecho que la noción de lo social, cultural, económico, psicológico e incluso fisiológico se haya resignificado en conjunto con las nuevas tecnologías de forma robusta y multiforme.

Ante este nuevo estadio que está encarando el ser social moderno es que se presenta el efecto plus-del-goce dentro de la adquisición o búsqueda de satisfacción inminente. Por tal motivo es que haciendo alusión a Braunstein (2013): «El *gadget* u objeto tecnocientífico, sabe cómo hacer siempre y cuando se respete su ‘programación’ como servomecanismo, siempre y cuando se obedezca al ‘menú’ de sus posibilidades operativas. Este ‘todo-saber’ (que no es ‘saber todo’) ha pasado al lugar del amo». (p.160).

Frente a esta dinámica que relacionalmente se da entre el ser social moderno y lo socio-técnico u objeto, amo, objeto de deseo, aparato, etc., que sustituye al otro, logra revestirse el efecto del plus-de-goce y de la plusvalía que corresponde a una demanda de placer inmediata, en la que si no llega a saciar nuestra necesidad inminente nos llevaría hacia nuestra pulsión de muerte. Para que este perfecto crimen quede debidamente asentado en la psiquis social contemporánea va creándose el concepto del perfilado que consiste en analizar los movimientos directos e indirectos del ser en el ciberespacio, por ello el uso de los algoritmos e instrumentos dotados de inteligencia artificial (Mattelart & Vitalis, 2015).

Antes esta modalidad algorítmica y novedosa en el entorno cibernético es que el sexo logró reinventarse pluridimensionalmente dando paso a unas nuevas prácticas socioculturales y comunitarias que han hecho romper con el sesgo tradicional que cohabitaba en los escenarios hegemónicos particulares (revistas, páginas pornográficas, productos fármaco-pornográficos, redes sociales, industria pornográfica, aplicaciones para teléfonos inteligentes, etc.). Es en ese sentido, que la situación del COVID-19 y toda su propaganda de distanciamiento social forzado no solo hizo reforzar la autodestrucción del ser social consigo mismo sino también del lazo social. No obstante, no cabe duda de que el fenómeno social del cibersexo acarrea todo un nuevo acervo psicosocial evolutivo que ayuda a desmontar las grandes narrativas y dinámicas hegemónicas que se encuentran aún en sus espacios.

Más allá de señalar todos estos elementos, debo agregar, que en ningún momento he buscado desvirtuar u oscurecer al terreno pornográfico. Considero que, durante estos tiempos de la digitalización ultrarrápida y distanciamiento social quien realmente se ha visto beneficiado es el sistema del ciber control neoliberal. Este en lugar de beneficiarnos como seres sociales lo que ha hecho, tanto a nivel técnico como práctico es autodestruirnos tácitamente, operando sutilmente en nuestro aparato psíquico. Por tal motivo, resulta más que pertinente la investigación de enfoque transdisciplinario que permite, a su vez, comprender a cabalidad cómo transitan las sofisticadas intenciones de control psicosocial ante el COVID-19, y las pretensiones del grupo de poder, en torno al entretenimiento y al autocuidado.

Bibliografía

- Alemán, J. (2014). *En la frontera: Sujeto y capitalismo. El malestar en el pr senteneoliberal*. Editorial Gedisa.
- Alemán, J. (2018). *Lacan y el capitalismo. Introducción a la soledad: Común*. Editorial: Universidad de Granada. MMXVIII.
- Arbeláez, M., & Onrubia, J. (2014). Análisis bibliométrico y de contenido: Dos metodologías complementarias para el análisis de contenido. *Revista Colombiana Educación y Cultura. Revista de Investigaciones UCM*, 14(23), 14 - 31.
- Bataille, G. (1957). *El erotismo*. Editorial Tusquets.
- Baudrillard, J. (2014). *La sociedad de consumo: Sus mitos, sus estructuras* (2nda Ed.) Editorial Siglo XXI.
- Braunstein, N. (2013). *El inconsciente, la técnica y el discurso capitalista*. Editorial Siglo XXI.
- Chul-Han, B. (2014). *La agonía de Eros*. Editorial Herder.
- Chul-Han, B. (2015). *Psicopolítica*. Editorial: Herder.
- Chul- Han, B. (2020). *La desaparición de los rituales. Una topología del presente*. Editorial Herder.
- Chul-Han, B. (2020). *El virus es un espejo, muestra en que sociedad vivimos*. Ver: <https://www.eltiempo.com/mundo/asia/byung-chul-han-habla-del-efectodel-coronavirus-en-las-personas-y-sociedades-496296>
- Deleuze, G. & Guattari, F. (2014). *El Anti-Edipo. Capitalismo y esquizofrenia*. Editorial Paidós.
- Freud, S. (1972). *Tres ensayos sobre teoría sexual*. Editorial Alianza.
- Illouz, E. (2021). *Vivimos en un mundo colonizado por la hipersexualización de los cuerpos y psiques*. https://elpais.com/ideas/2021-01-01/eva-illouz-el-sexocrea-nuevas-desigualdades-sociales.html?rel=cla_articulo#1609593123622
- Lacan, J. (1957). *El seminario 4: La relación de objeto*. Editorial Paidós.
- Lacan, J. (1961). *El seminario 8: La transferencia*. Editorial Paidós.
- Lacan, J. (1971). *El seminario 17: El reverso del psicoanálisis*. Editorial Paidós.
- Marx, K. (1968). *Los Grundrisse de Karl Marx: Fundamentos de la economía política*. Edición anotada y realizada por M. Rubel. Editorial: NRF/La Pleaide.
- Malamuth, N. (2019). *Pornography and Sexual Agression: Are There Reliable and We Can Understand Them?* Annual Review of Sex Research. 19, 31-90.

- Mattelart, A. & Vitalis, A. (2015). *De Orwell al cibercontrol*. Editorial Gedisa.
- Marqués de Sade, D. (1795). *La filosofía en el tocador*. Editoria Tempus Fugit.
- Muñiz, M. (2020). *Elegir entre la economía y la vida*. Ver:
<https://www.elnuevodia.com/opinion/punto-de-vista/elegir-entre-la-economia-y-la-vida/>
- Preciado, B. (2011). *Manifiesto contrasexual*. Editorial Anagrama.
- Ramos, F.J. (2017). «*La era sombría del capitalismo*». *80 Grados*.
- Zizek, S. (2011). *El acoso de las fantasías*. Editorial: Akal.
- Zizek, S. (2020). *Pandemia: La COVID-19 estremece al mundo*.
Editorial Nuevos cuadernos